



Con motivo de la festividad del patrón, la Facultad de Comunicación de la UN celebró ayer la mesa redonda 'Comunicadores y conflictos en un mundo global'. David Beriáin, Marc Marginedas y Jordi Pérez Colomé fueron los 3 reporteros de guerra invitados

Encontrar la verdad donde todos mienten

EVA FERNÁNDEZ Pamplona

PERIODISTAS hay muchos, pero reporteros en zonas de conflicto, muy pocos. De los miles de profesionales que ejercen el periodismo en España, sólo unos quinientos cubren "los acontecimientos humanos más difíciles de entender y de contar: las guerras". ¿Por qué? Esta fue una de las principales cuestiones a las que intentaron responder ayer tres de los reporteros de guerra más conocidos de nuestro país: Marc Marginedas, corresponsal de *El periódico de Cataluña*, secuestrado en Siria en septiembre de 2013; Jordi Pérez Colomé, director de la revista cultural *El Ciervo* y autor del blog *Obamaworld*, financiado por *crowdfunding*; y el navarro David Beriáin, reportero y director de la productora de documentales 93 Metros. La mesa redonda, conducida por la profesora María Teresa Laporte y titulada *Comunicadores y conflictos en un mundo global*, tuvo lugar en el aula 6 de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, que se encontraba abarrotada de alumnos, que celebraban el patrón de los periodistas, San Francisco de Sales.

David Beriáin (Artajona, 1977) fue el primero en intervenir en el debate, desmitificando la imagen del corresponsal de guerra que existe en el imaginario colectivo y que tiende a ver el trabajo de este tipo de periodista como una "cuestión de narices". "Ser reportero en zona de conflicto es —en su opinión—, mucho más que eso; es sobre todo una cuestión técnica, de saber, de estudiar, de investigar", precisó. "Las guerras son los acontecimientos humanos más difíciles que existen. Es necesario saber economía, política, diplomacia, psicología, sociología, idiomas; hay que saber que paralelamente a la lucha de los dos bandos, hay otra lucha de propaganda y comunicación entre los combatientes; y, por último, está el 'profesional esforzado' que lucha para mantenerse a flote entre medias verdades, verdades interesadas y mentiras".

"No hace falta ir al infierno si no sabes qué vas a preguntarle al diablo", añadió irónicamente Beriáin, en referencia a lo que consideró un vicio muy extendido en las redacciones de los medios españoles y que consiste en enviar al conflicto al reportero "más loco de todos". Y aquí mencionó el comentario que hizo famoso a un director de informativos, del cual no quiso decir su nombre. "¡Mandaré a Fulanito, porque si hace falta, irá al infierno! Ahora bien, una vez allí, no sabrá qué preguntarle al diablo", recordó riendo.

Humildes y honestos

Marc Marginedas añadió a los ingredientes propios de un buen corresponsal de guerra el de "calibrar bien los riesgos" en función de la información que vayas a obtener a cambio, la "humildad" y el "ser consciente de los propios límites". "Hay que aparcas tus ideologías, tus simpatías personales e, incluso, tu ego, algo difícil para la



Los tres reporteros de guerra que participaron ayer en la mesa redonda: Jordi Pérez Colomé (l), David Beriáin (c) y Marc Marginedas. CALLEJA



El aula 6 del a Facultad de Comunicación, que estuvo al completo, minutos de que comenzara la mesa. CALLEJA

personalidad del periodista, que siempre busca ser una figura destacada entre los medios. "Estamos aquí sólo para dar un servicio a la sociedad; contar la realidad más compleja que existe", remachaba.

Por su parte, Jordi Pérez Colomé (Barcelona, 1976) añadió a estas virtudes las de "ser lo más honesto posible" y también "lo más pesado posible". "Hay que saber moverse por lugares donde no se quiere que haya nadie o donde quieren que cuentes lo que ellos quieren contarte", afirmó. Además, hay que tener en cuenta cuál es la ventaja del periodista. "Siempre habrá dos mil personas en el mundo que sepan mucho más que tú de ese tema, pero seguro que lo que no saben es contarlo a la gente inexperta. Eso sólo podemos hacerlo los periodistas", declaró.

La segunda de las grandes cuestiones sobre el reportero de guerra a la que se respondió en

la mesa fue a la de la independencia del profesional. Cómo es posible mantener la libertad respecto a las fuentes, cuando la relación con ellas es muy estrecha, y también respecto al propio medio, que a veces tiene intereses distintos.

En este sentido, Beriáin destacó de nuevo "la honestidad" y también "la euanimidad", olvidando los propios prejuicios y siendo capaz de admitir una transformación personal. "Hacemos un trabajo mejor cuando somos capaces de ponernos en la piel de los demás, porque el periodista siempre interviene en la realidad e, incluso, hace daño sin querer, sólo por el mero hecho de estar ahí". "Después de vivir todo lo que he vivido, francamente, me siento incapaz de juzgar a nadie", señaló, y añadió que "es fundamental saber lo que quieres, conocer tus propios intereses y, después, buscar trabajo en el medio que case con ellos".

El riesgo de perder la propia vida

La conciliación con la vida familiar y el papel de las reporteras de guerra en un mundo tradicionalmente masculino fueron otras de las cuestiones planteadas por el auditorio a los invitados. Respecto a la posibilidad de compaginar familia y "un estilo de vida que lo impregna todo", Marc Marginedas, reconoció que su secuestro de seis meses en Siria (entre septiembre de 2013 y marzo de 2014, a manos de una organización cercana a Al-Qaeda), le hizo reflexionar mucho sobre ello. "Mi trabajo no tiene consecuencias sólo para mí, sino también para mis familiares. No son sólo la esposa o los hijos, los padres, son también los hermanos, los sobrinos... Cada vez que tomas una decisión, arrastras a una decena de personas con ella y eso es muy duro", expresó. "Estas personas también tienen cosas que decir y tienes que llegar a un cierto entendimiento con ellas; aunque, por supuesto, debes tener un cierto desinterés por tu propia vida: corres el riesgo de perderla y hay que asumirlo. Si esto no lo ves claro, no vas a hacer bien tu trabajo y no vas a poder competir con profesionales que sí van a estar dispuestos a arriesgarla", aseguró el corresponsal de *El periódico de Cataluña*. Para terminar, los periodistas destacaron el importante papel que la mujer desarrolla en las zonas de conflicto. "Actualmente, las mujeres están haciendo trabajos increíbles. Ellas tienen un acceso a la información muy superior al de los hombres, porque pueden llegar a los hombres y a las mujeres, —subrayó Pérez Colomé—, que en muchos países a los hombres nos están vetadas".

FRASES

Jordi Pérez Colomé

AUTOR DEL BLOG 'OBAMAWORLD'

"Las reporteras tienen un acceso muy superior al de los hombres, porque llegan al mundo de las mujeres"

David Beriáin

DIRECTOR DE 93 METROS

"Hay que evaluar el riesgo; no hace falta ir al infierno si no sabes qué vas a preguntarle al diablo"

Marc Marginedas

EL PERIÓDICO DE CATALUÑA

"Si no hay cierto desinterés por la propia vida, no vas a poder competir con otros y hacer bien tu trabajo"